

LA ESCUELA "GALACION GOMEZ": SU PROGRAMA DE LABORES

I

Nuestra escuela de experimentación pedagógica es laboratorio cuyo objetivo fundamental consiste en buscar los medios más adecuados para llevar a cabo en la forma más eficaz y económica el proceso educativo que corresponde a la escuela primaria.

La pedagogía contemporánea define con toda precisión las miras de la escuela primaria:

1. Conseguir que el educando adquiera cuatro habilidades en las que entra grado considerable de automatismo, a saber: escritura, ortografía, lectura corriente y conocimiento de las tablas de suma, resta, multiplicación y división.

2. Estimular la reflexión con los estudios que sirven para la comprensión de la vida social, mediante solución de problemas, con inteligente lectura en silencio y con la expresión clara y precisa de ideas propias.

3. Formar hábitos de entretenimiento sano y de conducta cívico-moral, basados en los elementos instintivos y en los componentes adquiridos del carácter.

La primera de estas miras toca exclusivamente a la escuela primaria; las otras dos se inician en ella y se completan en la escuela secundaria y en las profesionales.

II

Los problemas que se derivan de la enunciación del objetivo fundamental

de una escuela laboratorio y de las miras de la escuela primaria son los siguientes: ¿Qué período de tiempo se requiere para conseguir estos resultados? ¿Cuáles son los medios más apropiados? ¿Qué cantidad de esfuerzo y dinero son indispensables para lograr estos fines de la enseñanza primaria?

III

La investigación en una escuela laboratorio es muy compleja. Comprende, en primer lugar, el estudio del alumno considerado individualmente; su modo especial de reaccionar, sus procesos de adaptación, su capacidad inhibitoria, su desenvolvimiento físico y mental. En segundo lugar, la sociedad en que el educando debe llegar a ser elemento productivo y de mejoramiento. Los procesos pedagógicos: técnica y materiales de enseñanza, constituyen un tercer elemento de la investigación. Finalmente, la organización de la escuela: plan de estudios, distribución del tiempo, de las materias y de los grupos escolares confiados a uno o a varios maestros especialistas; coordinación de las actividades físicas, intelectuales, manuales, estéticas, cívicas y morales.

IV

Para la investigación fisiológica la escuela cuenta con experto médico y buena enfermera que estudian minuciosamente el estado físico del educando, a fin de dar a padres y maestros las indicaciones que sirvan para

el mejoramiento de la salud del escolar y para su clasificación.

Este estudio abarca dos partes: examen antropométrico, que nos da los datos relativos a la edad, estatura, peso, perímetro torácico, índice vital y circunferencia craneana, y el de la agudeza visual, auditiva, estado de la rino-faringe, sistema dentario, piel, cuero cabelludo y estado físico general de los alumnos, a fin de que sean atendidos los que requieran tratamiento especial o general. El resultado del tratamiento se registra trimestral y anualmente.

Estos datos tienen importancia grande por el conocimiento que suministran de condiciones higiénicas existentes en los hogares y del influjo de la escuela para el mejoramiento de las defectuosas.

Más importante resulta la clasificación derivada de este estudio en alumnos desnutridos que requieren la ayuda del desayuno escolar y cuyo retardo se corrige con alguna facilidad, y los que son deficientes mentales y requieren enseñanza especial. Unos y otros deben separarse de los alumnos normales.

La experimentación llevada a cabo en la Escuela "Galación Gómez" para el mejoramiento físico e intelectual de los alumnos desnutridos, empieza nuevamente este año, debido a la translación de la escuela a San Angel.

V

El estudio psicológico, mucho más difícil y complicado, pone a prueba la habilidad del maestro, que debe observar al niño tanto a la hora de clases como durante el período de asueto, para conocer sus inclinaciones, tendencias y reacciones. Mediante el empleo periódico de pruebas mentales, de diagnóstico y de aprovechamiento se rectifican o ratifican las apreciaciones del maestro y se le ayuda a adaptar la enseñanza al educando con la formación de grupos de alumnos o secciones de grupos en que haya un

buen grado de homogeneidad en el desenvolvimiento mental y en la escolaridad. Esta forma de investigación es fundamental; su naturaleza, sin embargo, no consiente que se labore sino muy lentamente, pues exige amplia preparación y habilidad especial para hacer observaciones precisas.

Se ha recomendado a todos los maestros de la Escuela "Galación Gómez" lleven registro de sus observaciones relativas a la atención, memoria, imaginación, facilidad para asociar, sugestibilidad, buen juicio, comprensión, espíritu de colaboración y simpatía de sus alumnos.

Por lo pronto se habituarán a hacer estas observaciones, que les servirán eficazmente para hacer su enseñanza más adaptable a las necesidades individuales de sus alumnos. Después se harán las pruebas que les permitan rectificar o ratificar sus apreciaciones.

VI

La investigación pedagógica se considera, naturalmente, como la más característica de una escuela laboratorio.

Tiene, como la investigación psicológica, un carácter extraordinariamente complejo. El físico experimenta con material de cuya naturaleza objetiva no puede dudar; emplea, por regla general, procedimientos que la madurez de su ciencia ha hecho exactos. El biólogo obra sin restricción de ninguna clase sobre los organismos que estudia. El médico experimenta con animales inferiores hasta obtener los resultados que le permitan aplicar al hombre los mismos procedimientos. El investigador en el campo pedagógico labora con seres humanos.

A esta primera fase de complejidad de la experimentación pedagógica hay que añadir la que se deriva de la imposibilidad de aislar completamente la materia objeto de la experimentación.

La investigación pedagógica exige paciente experimentación en condicio-

nes singularmente difíciles; demanda cordura para la interpretación de los resultados; necesita apoyarse en todas las ramas del conocimiento que se refieren a la enseñanza; ha de renovar la formulación de sus problemas y continuar abarcando cada vez mayor extensión.

Un problema de técnica de la enseñanza, por ejemplo, implica la consideración de los planes de estudio, conduce necesariamente al análisis de la naturaleza de la materia de que se trata y a su organización y lleva al experimentador a la revisión cuidadosa de las miras educativas.

VII

El experimento perfectamente controlado que asegure condiciones invariables o que se modifiquen de acuerdo con los deseos del experimentador, tiene muy escasa aplicación a la esfera pedagógica; sólo se emplea cuando el observador logra aislar perfectamente una reacción física o mental, y esto con el objeto de comprobar los resultados de alguna investigación amplia y sistemática.

Supongamos, por ejemplo, que se trata de averiguar qué habilidad ortográfica tiene un grupo de alumnos de la misma edad mental, con el mismo grado de escolaridad, debidamente entrenados durante un tiempo fijo en el aprendizaje de la escritura correcta de un grupo de palabras.

Aparentemente están bien controladas las circunstancias siguientes: el desarrollo mental, la edad pedagógica, el tiempo del entrenamiento y la materia del aprendizaje. De hecho, la primera, que es la fundamental en la investigación, puesto que el grado de aprovechamiento se liga, en primer término, con el desarrollo mental, no está controlada sino en parte. Si las pruebas mentales para la clasificación de los alumnos son normativas, esto es, si se las ha experimentado suficientemente y se han aplicado con el rigor que pide una buena experimentación,

hay probabilidades de que la clasificación de los alumnos sea correcta, pero no certeza completa. Es posible que en el momento de la prueba el alumno, por condiciones especiales que escapan al experimentador, haga trabajo inferior al que puede hacer. Por lo tanto, mientras la clasificación de los alumnos no sea el resultado de una serie de pruebas mentales y de aprovechamiento, con cuyos resultados se hayan hecho las correlaciones debidas, el cociente intelectual es dato aproximado.

El tiempo del entrenamiento parece ser circunstancia perfectamente controlada. A primera vista nada hay más sencillo que dedicar diez minutos diariamente a un ejercicio escolar durante un mes. Pero como el factor tiempo se relaciona con labor del alumno, resulta que del grado de atención con que se haga el ejercicio dependerá, en primer término, el aprovechamiento obtenido. Vese, pues, que el experimento perfectamente controlado no puede ser característico en la esfera pedagógica.

El método que principalmente se emplea en la experimentación pedagógica consiste en aplicar con rigor científico procedimientos de enseñanza—comprenden técnica y material apropiado—con el fin de obtener mayor aprovechamiento y economía de tiempo y de esfuerzo. Es claro que tanto el procedimiento como el material deben conformarse con las doctrinas pedagógicas más bien cimentadas y que la experimentación ha de obedecer a necesidad real.

Se necesitan para la experimentación pedagógica maestros que se eleven del plano personalista al puramente científico; individuos que conozcan perfectamente la técnica del procedimiento que emplean y la lleven a cabo con toda pureza; tan honrados que por ningún motivo alteren los resultados, sean los que fueren; maestros de corazón consagrados a sus labores y listos para hacer las rectificaciones necesarias.

La primera fase del trabajo de experimentación es la recolección de datos.

Incluye registro detallado del material empleado y el modo de usarlo; de las reacciones de cada alumno, que se conocen por sus trabajos coleccionados y anotados cuidadosamente cada semana, y mediante pruebas de diagnóstico y de aprovechamiento. Se complementan estos datos con los relativos a las actividades intelectuales del alumno independientes del maestro: libros que elige para entretenimiento, sus intereses fuera de la escuela, su comportamiento a la hora del asueto, índice de sus sentimientos y del medio social en que vive. Todo esto suministra el material que debe estudiarse para formar conclusiones bien fundadas al terminar un año escolar; habrá datos y hechos que se destaquen con claridad y que, por lo tanto, servirán de base para apreciar los resultados de la experimentación y para continuarla con fruto.

VIII

Mas no basta conocer al alumno; la buena experimentación avalora la eficacia de la escuela para promover y desarrollar en el educando las cualidades que se consideran como objetivo de la educación. La escuela laboratorio debe demostrar cómo se logra economía y eficacia en las labores escolares no sólo con el estudio individual del alumnado; le toca encontrar cuál es el mejor material de enseñanza, cuál técnica es preferible por la economía de tiempo y esfuerzo que produce y cuál organización escolar da los mejores resultados.

En la escuela laboratorio la revisión constante que impone una buena experimentación debe conducir, gradualmente, a la formación de mejores libros escolares, de lectura, de aritmética, de geografía, de historia, civismo y de nociones científicas; de mejores mapas, esquemas y material ilustrativo.

Tanto como en el material escolar, influye la experimentación en los procedimientos de enseñanza. El laboratorio pedagógico debe servir eficazmente para demostrar con qué proce-

dimientos se logra que los alumnos normales adquieran los conocimientos y el desarrollo que presuponen los fines educativos y el plan de estudios. La técnica de la enseñanza es buena si incluye el buen uso del material que se emplee, la eficaz supervisión de los procesos asimilativos y la formación de buenos hábitos de estudio.

Tampoco puede olvidarse que la mira fundamental de la educación, lo que se persigue con el empleo del material apropiado y los mejores procedimientos de enseñanza, es la formación del carácter, la inhibición de impulsos que provoquen conducta reprochable. Para este importantísimo fin, la escuela de experimentación debe tener pruebas que sirvan para registrar los resultados de esta clase.

En suma, no puede haber buena experimentación si no se cuenta con material apropiado, con procedimientos de enseñanza bien fundados y si no se tienen las pruebas mentales, de diagnóstico, de aprovechamiento y de los resultados educativos en relación con el carácter. En una escuela laboratorio hay, por lo tanto, una técnica general de la cual es un aspecto la técnica de las clases; técnica general que no consiente que se dé la primera importancia a las clasificaciones, desconociéndose que lo verdaderamente fundamental es el influjo educativo real de la escuela sobre el alumno.

IX

La adaptación de la enseñanza al educando exige, en una escuela laboratorio, estudio penetrante de las diferencias individuales, para que se haga con acierto la clasificación de los alumnos, según su capacidad media, superior o inferior.

El problema en relación con los estudiantes de capacidad superior o inferior consiste en formar la técnica de la enseñanza y la organización escolar que mejor les convenga. El alumno superiormente dotado debe recibir los estímulos que necesita; es deplorable que se le someta al paso que llevan los

del tipo de intelectualidad media. El estudiante de mentalidad inferior requiere más tiempo, necesita enseñanza que se conforme a su modo especial de reaccionar. Este problema es uno de los más delicados en una escuela de experimentación, porque, si por las palabras y tratamiento que recibe del maestro se forma en el ánimo del alumno el complejo de inferioridad, se producirá una rémora en su desenvolvimiento, que se destruye muy difícilmente.

¿Cómo debe practicarse la promoción de los alumnos superiormente dotados? ¿Bastará que pasen de un grupo al inmediatamente superior al mediar el año escolar, o es necesaria la formación de un grupo especial? ¿Qué ventajas y qué desventajas tienen los dos procedimientos?

Sin una experimentación cuidadosa y suficientemente comprobada, nada puede afirmarse con certeza. Sin técnica especial llevada a cabo con espíritu científico, las conclusiones que se formen carecen de base segura.

¿Es más económica la separación de los alumnos de acuerdo con su capacidad, aunque a primera vista resulte más costoso multiplicar el número de grupos escolares? Creemos que sí lo es, puesto que se lograría mejor éxito con cada tipo de mentalidad; hay, sin embargo, que demostrarlo en la escuela laboratorio.

Como ninguna medida es lo suficientemente segura para servir por sí sola de base de la agrupación, hay que hacer pruebas mentales y de aprovechamiento para conocer la edad mental, el cociente intelectual y los conocimientos de aritmética y lectura que posee el niño. Deben tenerse en cuenta, además, la edad cronológica, la pedagógica, la estatura, el peso y el desarrollo del sistema dentario. A estos datos hay que añadir los relativos a la salud, la puntualidad y el amor al estudio, porque es preferible, en todo caso, no hacer promociones ni remociones si no hay muchas probabilidades de que resulten eficaces.

El análisis de las necesidades sociales debe ser base de la formación de planes de estudios y de programas, mas hay que ligar los objetivos educacionales que se deriven de ese análisis con el conocimiento que la experimentación suministra de las posibilidades de la escuela, de la capacidad intelectual del alumnado y del tiempo de que dispone.

En nuestro país, la mayoría de los alumnos de las escuelas primarias, por razones económicas, no puede concurrir sino cuatro años. Siendo la función primordial de la escuela primaria dar al educando los instrumentos del estudio que fuera de la escuela sirvan para su desenvolvimiento posterior; sabiendo que si esos instrumentos no se adquieren debidamente, la asistencia a la escuela resulta esfuerzo y tiempo perdidos, es indispensable que en la escuela de experimentación el plan de estudios, los programas y los procedimientos de enseñanza aseguren el mayor rendimiento, esto es: desarrollo físico, mental, cívico-moral, estético y conocimientos firmes, definitivamente logrados. Y como el tiempo de que dispone la mayoría de los alumnos es corto, fuerza es eliminar del plan de estudios lo que no sirva para el desarrollo real y lo que pertenezca a la escuela secundaria. Es también indispensable que se dediquen al trabajo escolar, diariamente, el número de horas que basten para que sin fatiga del alumnado se logre que la escuela primaria realice sus fines.

El horario continuo no ha producido buenos resultados, como lo demuestran los estudios del retardo escolar llevados a cabo por los médicos cirujanos Rafael Santamarina y Roberto Solís Quiroga. Una tercera parte de los alumnos de las escuelas primarias del Distrito Federal están retardados tres años por lo menos. Sin desconocer las causas sociales de este retardo, mientras la escuela no logre modificarlas eficazmente, se impone, dentro de ella,

labor más intensa. Y como no se puede hacer con horario continuo, resulta indispensable el discontinuo.

Cuesta la educación de los *alumnos retardados, tres o cuatro veces más de lo que debe costar*; nuestro país es pobre. ¿Qué mayor razón puede haber para que nuestra escuela laboratorio haga una experimentación científica intensificando las labores escolares con el horario discontinuo?

XI

La escuela laboratorio debe estudiar detenidamente el serio problema del proceso educativo correspondiente a la escuela primaria en relación con el tiempo que generalmente se le asigna. ¿Bastan seis años para lograr que llene su función: conseguir que el educando adquiera definitivamente los instrumentos del estudio independiente? ¿Se necesitarán más, como parecen creerlo los anglo-sajones, que prorrogan la enseñanza primaria dos y aun tres años más? ¿Qué parte de los objetivos fundamentales puede lograrse en los cuatro años en que generalmente reciben la enseñanza primaria los niños de las clases necesitadas?

Como en su aspecto fundamental estos problemas se relacionan con lo que constituye la madurez característica de cada período de desarrollo, madurez física e intelectual, urge que los maestros de una escuela de experimentación no solamente observen cuidadosamente a sus alumnos, deben conocer las obras de los psicólogos contemporáneos: Claparede, Kirkpatrick, Dumás, Mc. Doygall, Ezequiel A. Chávez, a fin de que sepan con exactitud qué características tiene la

madurez de cada período de desarrollo y qué aplicaciones tiene ese conocimiento de la enseñanza.

Hasta ahora la madurez intelectual de cada etapa de desenvolvimiento se relaciona únicamente, por la gran mayoría de los maestros, con los planes de estudio y los programas de enseñanza.

La exposición anterior patentiza que con el objetivo fundamental de la experimentación en una escuela laboratorio—economía en el proceso educativo—se ligan los siguientes problemas:

1. Naturaleza del método de la experimentación pedagógica.
2. Estudio de los rasgos distintivos del niño y del adolescente.
3. Conocimiento de los rasgos desusados o anormales y formación de procedimientos adecuados para los alumnos que los tengan.
4. Formación del material instructivo que mejor se adapte a las necesidades del escolar.
5. Análisis y desenvolvimiento de la técnica de la enseñanza que conviene a los alumnos normales.
6. Reajuste de planes de estudio y programas, de acuerdo con los resultados de la experimentación, sin desconocer las necesidades del medio social.
7. Determinación precisa del período de tiempo que debe abarcar la escuela primaria, de acuerdo con lo que constituye la madurez del escolar que a ella concurre, esto es, su desenvolvimiento normal y los conocimientos que debe adquirir.